

# Císcar desempolva la opción del Ebro sin haber resuelto el Júcar-Vinalopó

El vicepresidente anuncia a los agricultores que el Consell pedirá un nuevo Plan Hidrológico que incluya 350 hm<sup>3</sup> de fuera de la Comunidad

F. J. B. | 11.06.2014 | 03:36

El vicepresidente y conseller de Agricultura, José Císcar, volvió ayer a desempolvar la vieja reivindicación del trasvase del Ebro y, aunque sin citarlo expresamente, anunció que una vez hayan entrado en vigor todos los planes de cuenca –faltan los del Júcar y Segura y la previsión es que se aprueben ese mismo mes– la Generalitat reclamará al Gobierno la redacción de un nuevo Plan Hidrológico Nacional. Proyecto que incluya la necesidad de que la Comunidad Valenciana reciba todos los años un caudal extraordinario de 350 hm<sup>3</sup> que no se puede satisfacer con recursos propios. La cantidad es la misma que debía llegar a la Comunidad con el extinto trasvase del Ebro que impulsó Aznar, paró Zapatero y Rajoy no se ha atrevido a recuperar.



El presidente Fabra saluda ayer a los representantes de las asociaciones agrarias **INFORMACION**

Císcar no citó la fuente de la que llegará ese trasvase, limitándose a decir que el agua deberá ser en cantidad, calidad y un precio asumible para los agricultores, lo que descartaría a la desalación. Císcar y el presidente Fabra mantuvieron una reunión en Valencia con cooperativas, organizaciones agrarias y diputaciones, pero en la misma no estaba la Junta Central de Usuarios del Trasvase Júcar-Vinalopó, la misma que lleva nueve años esperando una solución al desbloqueo que sufre la llegada de caudales desde el Júcar. Císcar optó por reactivar la vieja reivindicación pero sin haber hecho los deberes en Alicante, donde en los últimos días ha vuelto a complicarse la opción de recuperar la toma de Cortes de Pallás, la única viable. Una opción que sólo defiende con firmeza en Alicante la presidenta de la Diputación, Luisa Pastor, presente en la reunión.

Este mismo mes está previsto que comiencen a llegar los 15 hm<sup>3</sup> desde el Azud de la Marquesa que se pactaron en marzo para regar el arbolado. Solución provisional que se completará con el agua potable que llegará desde el embalse de Alarcón, pero que no soluciona la sobreexplotación de los acuíferos y condena a 300.000 alicantinos a beber agua salinizada.

Por otro lado, la Generalitat actualizará el inventario y ampliará la red de pozos de sequía de manera conjunta con las Confederaciones del Júcar, Segura y Ebro; realizará perforaciones para obtener agua con la que pueda beber el ganado e impulsará ayudas para que los ganaderos puedan combatir el sobrecoste que supone la compra de piensos. También agilizará y flexibilizará los requisitos para el cobro de ciertas ayudas enmarcadas en la Política Agraria Común (Pac).